

Ilustración y diseño: STUDIOOK, www.studiookart.com

Con la colaboración de la Consejería de Educación,
Juventud y Deporte de la Comunidad de Madrid



Vigilia de la Inmaculada

— ✨ —
"MARÍA, ESTRELLA Y CAMINO
PARA UNA NUEVA JUVENTUD"



ARCHIDIÓCESIS
DE MADRID

7 DICIEMBRE 2017

Vigilia
de la
Inmaculada

Diseño

STUDIO A4

www.studioacuatro.com

Edición:

Arzobispado de Madrid

Calle Bailén, 8, 28013, Madrid

Colabora:

Consejería de Educación,

Juventud y Deporte

de la Comunidad de Madrid

Vigilia de la Inmaculada



"MARÍA, ESTRELLA Y CAMINO
PARA UNA NUEVA JUVENTUD"

2017



Fotos: Miguel Hernández Santos



Templos



Catedral de Santa María la Real de la Almudena

Presidida por el cardenal don Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Basílica Hispanoamericana de la Merced

Presidida por el cardenal don Antonio María Rouco Varela
Arzobispo emérito de Madrid

Basílica de María Auxiliadora

Presidida por monseñor don Juan Antonio Martínez Camino
Obispo auxiliar de Madrid

Sumario



Saludo del Cardenal-Arzobispo	10
Santo Rosario	14
Testimonio	24
Alabanzas a la Inmaculada	26
Celebración de la Eucaristía	30
Canciones marianas	34
Recomendaciones finales	48

Saludo



CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID A TODOS LOS PARTICIPANTES EN LA VIGILIA DE LA INMACULADA 2017

Queridos hermanos y hermanas:

Hace unos días, con toda la Iglesia, comenzábamos el camino del Adviento y, con él, la preparación para celebrar la Navidad de 2017. Un tiempo litúrgico en el que María tiene un protagonismo singular; pues, gracias a ella, el Hijo de Dios se hizo hombre.

María recibió la llamada de Dios y su corazón joven e inmaculado supo discernir y acoger como nadie el designio salvador de Dios.

Pongo la mirada en el corazón joven de María, porque la Vigilia de la Inmaculada del presente año tiene en el horizonte un acontecimiento eclesial muy importante: el Sínodo de los Obispos que ha sido convocado para octubre de 2018 con este lema: *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Deseamos que los jóvenes tengáis un especial protagonismo en esta celebración, y queremos pedir para vosotros, como gracia especial, que aprendáis a mirar a María y la descubráis como el modelo perfecto para aprender a discernir los caminos de Dios en nuestra vida y en nuestra historia, y para acogerlos como solo Ella lo supo hacer.

Somos conscientes de cómo en cada época y en cada momento histórico, hay dificultades para poder discernir y llegar a saber

lo que Dios quiere de cada uno de nosotros; y también para poder y saber acompañar a aquellos que han de tomar una decisión trascendente e importante en su vida.

María también tuvo que afrontar dificultades, no lo olvidemos, pero supo resolverlas abriéndose enteramente y sin reservas a la acción del Espíritu Santo, dejándose guiar e iluminar en todo momento por la Palabra de Dios. María comprendió que realmente Dios siempre cumple sus promesas y que para «Él nada hay imposible».

Al igual que María, que tras escuchar el anuncio del Ángel se definió a sí misma como «la esclava del Señor», y, desde ese momento, toda su vida fue un servicio a su Hijo Jesucristo y a todos los hombres a los que Cristo venía a redimir, también nosotros queremos convertirnos en portadores vivientes de Jesús y de su Evangelio, para cada hombre y para la sociedad de hoy, y singularmente para los jóvenes.

Que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, por medio de María, a quien en Madrid invocamos como Santa María de la Almudena, os bendiga a todos cuantos participáis de esta celebración; que bendiga asimismo a vuestras familias y comunidades cristianas; y, por medio vuestro, bendiga a toda la comunidad diocesana.

Con gran afecto, os bendice,

† **Carlos Osoro Sierra**
Cardenal-arzobispo de Madrid.

—  —

"MARÍA, ESTRELLA Y CAMINO
PARA UNA NUEVA JUVENTUD"



Santo Rosario



Desearía recordar la importancia y la belleza de la oración del santo Rosario.

Recitando el Avemaría, se nos conduce a contemplar los misterios de Jesús, a reflexionar sobre los momentos centrales de su vida, para que, como para María y san José, Jesús sea el centro de nuestros pensamientos, de nuestras atenciones y acciones.

Sería hermoso si se recitara el santo rosario en familia, juntos, con los amigos, en la parroquia.

La oración que hacemos juntos es un momento precioso para hacer aún más sólida la vida familiar, la amistad.

Aprendamos a rezar más en familia y como familia.



Papa Francisco

Audiencia del 1 de mayo de 2013

MISTERIOS GOZOSOS

1. La Encarnación del Hijo de Dios

María esperaba el cumplimiento de las promesas que Dios había hecho por boca de los patriarcas y profetas, por eso la visita del Ángel la encontró preparada. Con humildad escuchó aquel anuncio que se le hacía; con valentía, pero llena de confianza, supo entrar en diálogo con Dios para poder discernir con toda claridad lo que se le pedía. De veras creyó que *para Dios nada hay imposible* y con gran generosidad aceptó el Plan que se le proponía; se convirtió así en la Madre del Señor y en madre de todos los creyentes.

2. La Visitación de la Virgen a su prima Isabel

La Esclava del Señor sale a los caminos y va al encuentro de los hombres a los que Dios viene a visitar. *Llena de Gracia*, va llenando de alegría a sus parientes y vecinos, que la llaman *dichosa por haber creído*. María no deja de cantar la grandeza y el poder de Dios, que muestra su misericordia de generación en generación y que siempre cumple sus promesas, para que nadie dude en fiarse de Él y seguir sus caminos, que son de plenitud y de felicidad para quienes transitan por ellos.

3. El nacimiento del Hijo de Dios en Belén de Judá

Nace un Niño, que encuentra cerradas muchas puertas de las casas de los hombres, porque no conocen a Dios ni esperan su visita. María y José no le pueden ofrecer riquezas ni glorias humanas, pero sí un corazón bien dispuesto y su hogar, su familia, abiertos a lo que Dios disponga, por

difícil que sea de comprender. Y el Verbo de Dios puso su tienda entre nosotros y se hizo nuestro hermano. Nació en las periferias de la sociedad, pero quiere habitar en la entraña de todo lo humano y de la sociedad, para renovarlas, para abrirlas a Dios, para que por Él, con Él y en Él, todo alcance su plenitud.

4. La presentación de Jesús en el templo de Jerusalén

Qué importante es vivir sabiendo que todo tiene un sentido; y lo tiene porque Dios existe y se lo da. En esta escena contemplamos a Jesús, un niño recién nacido; a Simeón y Ana, unos ancianos que viven dedicados al servicio de Dios; a María y a José, unos jóvenes esposos con muchos interrogantes en lo más profundo de su alma. Cada uno, en su circunstancia, realizó su misión en esta tierra, lo que le pedía el Señor. Sin duda pasaron momentos oscuros y de dolor; muchas espadas atravesaron sus corazones y hasta su propia carne. Pero a todos les sostuvo la esperanza de que en el origen, en el camino y en la meta, está el que es el Alfa y la Omega, y no quedaron defraudados.

5. El niño Jesús perdido y hallado entre los doctores del Templo

Vivir la vida como una vocación solo es posible cuando entendemos que hemos venido a este mundo para cumplir una misión. Dios, nuestro Padre, nos llama para servirle, y sirviéndole y amándolo con todo el corazón y con todas las fuerzas, es como únicamente podemos ser plenamente felices ya en esta tierra. Jesús lo sabía, y por eso no dudó en quedarse en el Templo, *porque tenía que dedicarse*

a las cosas del Padre. María y José, una vez más, tuvieron que aceptar los caminos de Dios, aunque no acabaran de entenderlos. Y, para cumplir con su propia misión, la que el Padre había dispuesto para ellos, se llevaron consigo a Jesús a Nazaret, para vivir allí esa vida oculta a los ojos del mundo, como era la voluntad del Padre celestial.



LETANÍAS A NUESTRA SEÑORA, LA VIRGEN INMACULADA

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad
Cristo óyenos
Cristo escúchanos

R./ Señor, ten piedad
R./ Cristo, ten piedad
R./ Señor, ten piedad
R./ Cristo, óyenos
R./ Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial
Dios, Hijo redentor
del mundo
Dios, Espíritu Santo

R./ Ten misericordia de nosotros

Santa María
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre intacta
Madre Inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de alabanza

R./ Ruega por nosotros

Virgen digna de veneración
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa Mística
Torre de David
Torre de Marfil
Casa de oro
Arca de la Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los ángeles
Reina de los patriarcas
Reina de los profetas
Reina de los apóstoles
Reina de los mártires
Reina de los confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los santos
Reina concebida sin pecado original

R./ Ruega por nosotros

Reina Asunta al cielo
Reina del Santo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

R./ Ruega por nosotros

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

R./ Perdónanos, Señor

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

R./ Escúchanos, Señor

Cordero de Dios que quitas
el pecado del mundo,

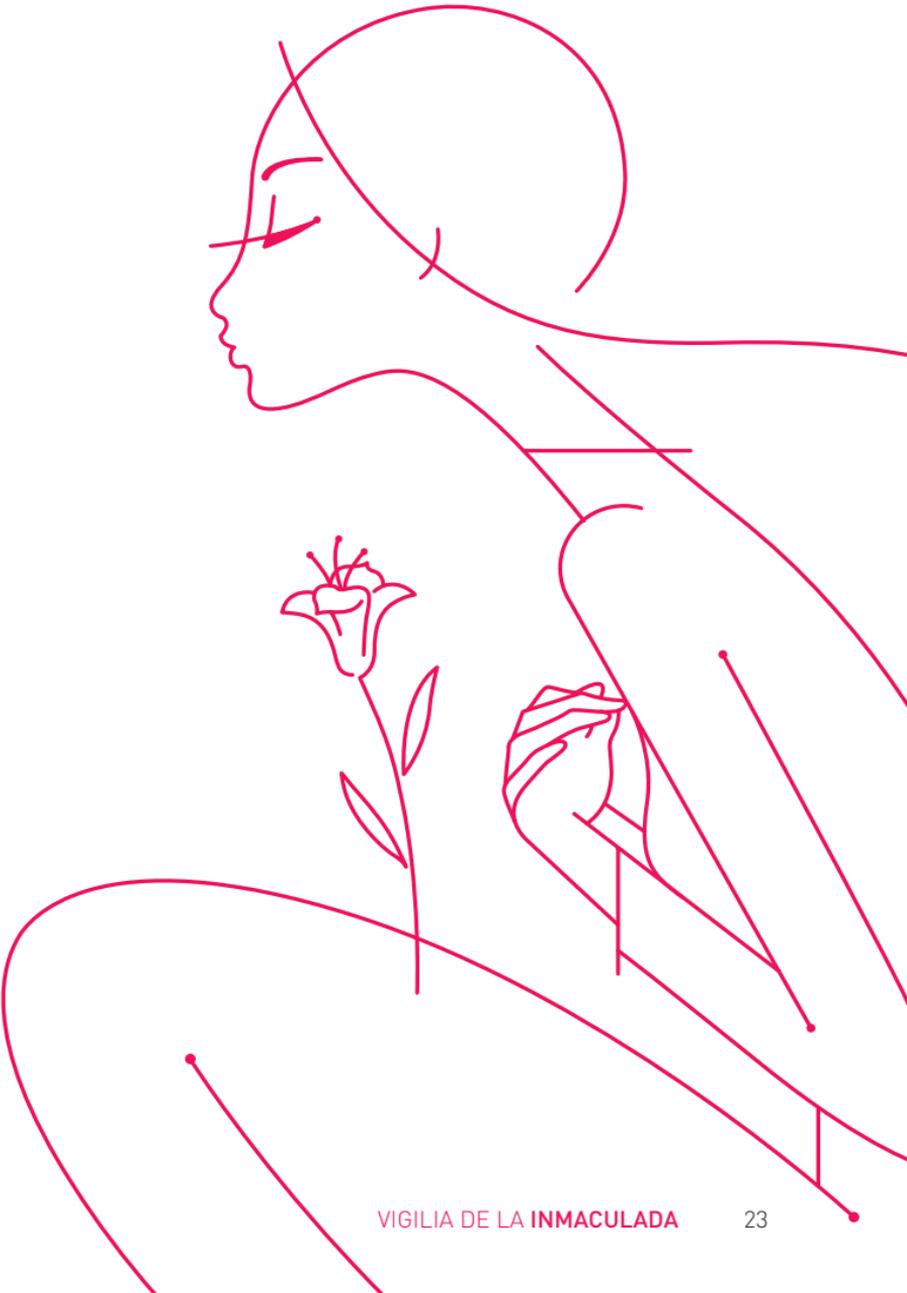
R./ Ten piedad de nosotros

ORACIÓN

Te pedimos, Señor, que nos concedas a nosotros, tus siervos,
gozar de perpetua salud de alma y cuerpo,
y, por la intercesión gloriosa de la bienaventurada siempre
Virgen María, nos veamos libres de las tristezas presentes
y gocemos de las alegrías eternas.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

SALVE

Dios te salve Reina y Madre de misericordia.
Vida, dulzura, esperanza nuestra. ¡Dios te salve!
A Ti llamamos los desterrados, los hijos de Eva.
A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas,
Ea, pues, Señora y abogada nuestra.
Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.
Y, después de este destierro,
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.
Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María.
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.



Testimonio



«Jesús les dirige su mirada a todos ustedes y los invita a ir hacia Él. ¿Han encontrado esta mirada, queridos jóvenes? ¿Han escuchado esta voz? ¿Han sentido este impulso a ponerse en camino? Estoy seguro de que, si bien el ruido y el aturdimiento parecen reinar en el mundo, esta llamada continúa resonando en el corazón de cada uno para abrirlo a la alegría plena. Esto será posible en la medida en que, a través del acompañamiento de guías expertos, sabrán emprender un itinerario de discernimiento para descubrir el proyecto de Dios en la propia vida. Incluso cuando el camino se encuentre marcado por la precariedad y la caída, Dios, que es rico en misericordia, tenderá su mano para levantarlos.



No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores.

Los proteja María de Nazaret, una joven como ustedes a quien Dios ha dirigido su mirada amorosa, para que los tome de la mano y los guíe a la alegría de un *¡heme aquí!* pleno y generoso (cfr. Lc 1,38)».

Papa Francisco, *Carta a los jóvenes con ocasión de la presentación del documento preparatorio de la Asamblea Sinodal.*

Alabanzas a la Inmaculada



Lector: Ahora, puestos en pie, vamos a alabar al Señor por todas las grandezas que ha obrado en María Inmaculada.

Y, una vez que los fieles están puestos en pie, el lector continúa...

Lector: En este día en el que recordamos tu Inmaculada Concepción, queremos dar gracias a Dios, por ti, Madre Santa, la primera entre los redimidos, preservada, entre todos los hijos de Eva, de la mancha del pecado original.

CANTO

Lector: ¡Alegrémonos en el Señor al celebrar la festividad de la Concepción Inmaculada de la Virgen!

Todos: Alegrémonos todos en el Señor, pues Ella aplastó la cabeza de la serpiente.

Lector: Alegrémonos, porque pudo el Altísimo fabricar un mundo mayor, crear un firmamento más dilatado y espacioso...

Todos: Pero una Madre mejor, una Madre más hermosa que María, no pudo hacerla.

Lector: Si Cristo es la perla de valor infinito.

Todos: María, la concha de nácar que la esconde.

Lector: Si Cristo es el sol radiante.

Todos: María el cielo purísimo que brilla.

Lector: Si Cristo es la flor.

Todos: María, el tallo en que se mece.

Lector: Madre Inmaculada, pues del polvo de Adán quedaste intacta, eres toda hermosa.

Todos: Nunca hubo en ti mancha de pecado; y eres Pura, y eres Santa.

Lector: Entre punzantes espinas se abre suave la rosa.
Si Eva es la espinas, por la que se clavó en todos la muerte,
María es la rosa, que a todos devolvió la vida.

Todos: Devolvió a todos la vida; la vida que nunca acaba,
la vida eterna en Cristo Jesús. ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: Unidos a la Iglesia Santa, aclamemos gozosos a María.
Toda hermosa eres, María.

Todos: Y no hay en Ti, mancha de pecado.

Lector: Tú, ¡gloria de Jerusalén!

Todos: Tú, ¡alegría de Israel!

Lector: Tú, ¡honor de nuestro pueblo!

Todos: Tú, ¡abogada de los pecadores!

Lector: Oh María, Virgen Prudentísima,

Todos: Madre clementísima.

Lector: Intercede por nosotros ante el Padre,
cuyo Hijo nos diste.

Todos: Para que las flechas de nuestras vidas apunten rectas
al cielo. Al cielo, donde las sombras terminan,
donde Tú estás.

Lector: Por María Inmaculada se nos da a Jesús. Y con Jesús Redención y vida; redención y cielo. ¡Aleluya!

Todos: Salten de júbilo montes y collados. ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: Por María Inmaculada, la Redención y la Vida. Se estremecen de alegría tierra y mar y nuestros corazones si inundan de gozo. ¡Aleluya!

Todos: ¡Aleluya!, ¡aleluya! Por María Inmaculada la Redención y la vida para siempre, ¡Aleluya!, ¡aleluya!

Lector: María Inmaculada, aurora del gran día.

Todos: Del gran día de Redención y de Vida, del gran día sin ocaso ni fin.

Lector: Por Ti, María, nosotros, miserables, heredamos la misericordia.

Todos: Nosotros, pecadores, alcanzamos gracia y perdón.

Lector: Peregrinos y errantes hacia la patria celestial.

Todos: Tus sarmientos se dilatan y extienden. A todos proteges y defiendes con tu sombra.

Lector: A los ángeles das alegría, a los justos, gracia; perdón, a los pecadores.

Todos: Salve, Virgen pura, Virgen Santa María, Reina del cielo, Madre y consuelo del pecador. Hacia Ti, estrella de nuestro Adviento. ¡Estrella de la mañana, de la gloria perenne, acoge nuestro amor y nuestra veneración. Acepta nuestro abandono en Ti. Amén. **CANTO**

Celebración de la Eucaristía



«En **María** vemos la primera discípula y misionera, la nueva Arca de la Alianza quien, lejos de permanecer en un lugar reservado en nuestros Templos, sale a visitarnos y nos acompaña con su presencia.

María es así icono del discípulo, de la mujer creyente y orante que sabe acompañar y alentar nuestra fe y nuestra esperanza en las distintas etapas que nos toca atravesar.

Celebrar a **María** es, en primer lugar, hacer memoria de la madre, hacer memoria de que no somos ni seremos nunca un pueblo huérfano. ¡Tenemos Madre! Y donde está la madre hay siempre presencia y sabor a hogar. Donde está la madre, los hermanos se podrán pelear pero siempre triunfará el sentido de unidad. Donde está la madre, no faltará la lucha a favor de la fraternidad.

María, porque creyó, amó; porque es sierva del Señor y sierva de sus hermanos. Celebrar la memoria de **María** es celebrar que nosotros, al igual que ella, estamos invitados a salir e ir al encuentro de los demás con su misma mirada, con sus mismas entrañas de misericordia, con sus mismos gestos.

Contemplarla es sentir la fuerte invitación a imitar su fe. Su presencia nos lleva a la reconciliación, dándonos fuerza para generar lazos, diciéndole *sí* a la vida y *no* a todo tipo de indiferencia, de exclusión, de descarte de pueblos o personas»

Papa Francisco,
Homilía del 12 de diciembre de 2016

Canto de entrada

Liturgia de la Palabra:

- **Primera lectura:** Génesis 3,9-15.20.
*Establezco hostilidades entre ti y la mujer,
entre tu estirpe y la suya.*
- **Salmo responsorial:** Salmo 97,1.2-3ab.3c-4.
*Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.*
- **Segunda lectura:** Efesios 1,3-6.11-12.
*Dios nos eligió en la persona de Cristo
antes de crear el mundo.*
- **Evangelio:** Lucas 1,26-38.
Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

Canto o música durante la presentación de los dones

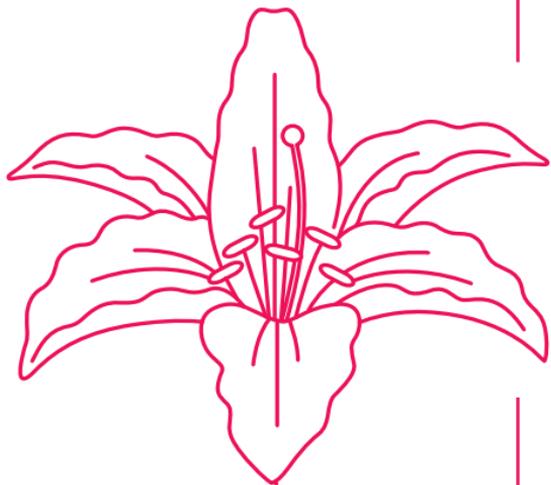
Canto de comunión

Canto final

Oración Colecta

Oh Dios que por la concepción inmaculada de la Virgen María preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado; concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas.

*Oración colecta de la solemnidad
de la Inmaculada*



Canciones marianas



1. SANTA MARÍA DEL AMÉN

Madre de todos los hombres, enséñanos a decir: “Amén”.

Quando la noche se acerca y se oscurece la fe.

Quando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.

Quando aparece la luz y nos sentimos felices.

Quando nos llegue la muerte y tú nos lleves al cielo.

2. SANTA MARÍA DEL CAMINO

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás.

Contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María ven. (bis)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos, inútil caminar,
tú vas haciendo camino; otros lo seguirán.

3. SALVE MADRE

Salve Madre,
en la tierra de mis amores
te saludan los cantos
que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
flor de las flores,
muestra aquí
de tus glorias los resplandores,
que en el cielo tan sólo
te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura,
vida, esperanza y dulzura
del alma que en Ti confía,
Madre de Dios, Madre mía,
mientras mi vida alentare,
todo mi amor para Ti,
mas si mi amor te olvidare,
Madre mía, Madre mía,
mas si mi amor te olvidare,
Tú no te olvides de mí.

4. SALVE REGINA

Salve, Regina, Mater misericórdiae;
Vita, dulcédo spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxules filii Evae.
Ad te suspiramus, geméntes et flentes,
in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, Advocáta nostra,
illos tuos misericórdes óculos ad nos converte.
Et lesum, benedíctum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsílium osténde.
O clemens. O pia. O dulcis Virgo María.

5. **BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES**

Bendita tú entre las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre.

Glorifica mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
porque ha puesto los ojos en su esclava,
muy dichosa me dirán todos los pueblos.

Su clemencia se derrama por los siglos,
sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
confundiendo el corazón de los soberbios.

Derribó a los poderosos de sus tronos,
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes,
y alejó de sí, vacíos, a los ricos.
Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abrahán y descendencia para siempre

6. **AVEMARÍA**

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia,
el Señor es contigo,
bendita Tú eres
entre todas las mujeres
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios
ruega por nosotros pecadores (bis)
ahora y en la hora
de nuestra muerte. (bis)

7. **AVE DE FÁTIMA**

El trece de mayo
en tierras de Iría, brillante aparece
la Virgen María.
Ave, ave, ave María (2).

La Virgen nos manda
las cuentas pasar, dice que el Rosario
nos ha de salvar.
Haced penitencia,
haced oración, por los pecadores
que ofenden a Dios.

8. AVE DE LOURDES

Del cielo ha bajado la Madre de Dios.
Cantemos el Ave a su concepción.

Ave, ave, ave María. (bis)

Cantad a María, cantad en su honor;
tejedle guirnaldas, guirnaldas de amor.

La Virgen bendita sonrío de amor,
cuando oye a sus hijos tan grata canción.

En Lourdes un día su trono fijó,
mirando hacia España, que nunca olvidó.

9. A TI SUSPIRAMOS

Dios te salve María,
comprensiva por ser Mujer y Madre;
eres vida, dulzura y esperanza,
Dios te salve.

Entre muerte y dolores desterrados,
los hombres te llamamos.
En el valle de lágrimas perdidos,
te buscamos.

Abogada del mundo,
esos ojos de paz al hombre vuelve,
muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Clementísima Madre,
compañera en el áspero camino,
ruega a Dios que alcancemos
las promesas de tu Hijo.

10. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desoigas la oración de tus hijos necesitados.
Líbranos de todo peligro, oh siempre Virgen, gloriosa
y bendita.

11. CÁNTICO DE MARÍA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios, gózase mi espíritu
en mi Salvador. Él es mi alegría, es mi plenitud.
Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva, muy dichosa me dirán
todos los pueblos, porque en mí ha hecho grandes
maravillas el que todo puede, cuyo nombre es santo.
Su clemencia se derrama por los siglos sobre aquellos
que le temen y le aman; desplegó el gran poder de su
derecha, dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos, y ensalzó a los
humildes y a los pobres. Los hambrientos se saciaron de
sus bienes. Y alejó de sí, vacíos, a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo, acordándose de su
misericordia, como habían prometido a nuestros padres,
a Abraham y su descendencia para siempre.

12. ESPERANDO CON MARÍA

El Señor ha estado grande, a Jesús resucitó;
con María sus hermanos, entendieron que pasó.
Como el viento que da vida el Espíritu sopló,
y aquella fe incierta en firmeza se cambió.

Gloria al Señor, es nuestra esperanza
y con María se hace vida su palabra.
Gloria al Señor, porque en el silencio,
guardó la fe sencilla y grande con amor.

Pues sus ojos se abrieron, y también su corazón,
la tristeza fue alegría, fue su gozo el dolor.
Esperando con María, se llenaron del Señor,
porque Dios está presente si está limpio el corazón.

Nuestro tiempo es tiempo nuevo cada vez que sale el sol,
y escuchamos su palabra, fuerza viva de su amor.
Que disipa las tinieblas y aleja el temor,
se hacen fuertes nuestras manos con la madre del Señor.

13. ESTRELLA Y CAMINO

Estrella y camino, *prodigio de amor,*
de tu mano, Madre, hallamos a Dios.

Todos los siglos están mirando hacia ti,
todos escuchan tu voz temblando en un sí.
Cielos y tierra se dan en tu corazón,
como un abrazo de paz, ternura y perdón.

Tú nos lo diste en Belén, en pobre portal,
en tu regazo le ven el rey y el zagal.
Tú nos lo diste en la cruz, altar de dolor,
muerto en tus brazos está un Dios redentor.

Toda la Iglesia con fe eleva un clamor,
puestos los ojos en ti, la Madre de Dios.
Puente y sendero de amor, sublime misión,
la de traernos a Dios en tu corazón.

14. HOY HE VUELTO

Cuántas veces, siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco, con el tiempo, olvidándome de ti,
por caminos que se alejan me perdí. (2)

Hoy he vuelto, Madre, a recordar;
cuántas cosas dije ante tu altar,
y al rezarte puedo comprender,
que una Madre no se cansa de esperar. (2)

Al regreso me encendías una luz,
sonriendo desde lejos me esperabas.
En la mesa la comida aún caliente y el mantel,
y tu abrazo en mi alegría de volver. (2)

Aunque el hijo se alejara del hogar,
una Madre siempre espera su regreso,
que el regalo más hermoso que a los hijos da el Señor,
es su madre y el milagro de su amor. (2)

15. HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

*Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
mi plegaria es canción.
Hoy te quiero ofrecer
lo más bello y mejor
que hay en mi corazón. (2)*

Porque tienes a Dios, Madre todo lo puedes.
Soy tu hijo también y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir como puente y camino
que une al hombre con Dios en abrazo divino.

16. MUJER FUERTE

*Cantemos al Señor un canto nuevo,
un canto a la Mujer.
Porque Ella es el pilar
de nuestra historia,
la roca de la fe.*

Una Mujer quisiste que sirviera
para ahuyentar las sombras de la noche.
Una Mujer nos trajo luz al mundo,
por ella Dios bajó a ver a los hombres.

Una Mujer quisiste que quitara
la espada de las manos del tirano,
por la Mujer nos vino Jesucristo
que nos libró glorioso del pecado.

Es la Mujer, María siempre Virgen,
Mujer fuerte probada en los dolores.
El Poderoso Dios quiso encerrarse
en el espejo y Madre de los hombres.

17. QUIERO DECIR QUE SÍ

Quiero decir que sí, como tú, María,
como tú, un día, como tú, María.

Quiero ser siempre fiel,
como tú, María,
como tú un día,
como tú, María.

Quiero entregarme a Él,
como tú, María,
como tú un día,
como tú, María.

Quiero vivir en Dios,
como tú, María,
como tú, un día,
como tú, María.

18. LOS CIELOS Y LA TIERRA

*Los cielos y la tierra
en ti se encontrarán,
María dulce abrazo
que el hombre y Dios se dan.*

Las viejas profecías que hablaban del Señor,
nutrían la esperanza de Israel,
la flor que nacería en tierra virginal,
un hijo que sería el Emmanuel.

Quien hizo las estrellas te vino a mendigar
tu carne y tu latido de mujer.
El Dios omnipotente no quiso renunciar
al gozo de acunarse en tu querer.

Los magos y pastores que fueron al portal
hallaron en tus brazos a Jesús.
Sabemos que a tu lado le vamos a encontrar
lo mismo en la alegría que en la cruz.

19. MORADA DE LA LUZ

Celebremos unidos a la Virgen María,
porque estábamos ciegos y nos dio a luz el día,
porque estábamos tristes y nos dio la alegría.

Mujer tan silenciosa y encumbrada ahora más que el sol,
Tú nutres con la leche de tu pecho al que es tu Creador.

Lo que Eva en una tarde misteriosa buscando nos perdió,
Tú, Madre, lo devuelves florecido, en fruto salvador.

Tú que eres blanca puerta del Rey sumo, morada de la luz,
la puerta nos abriste de los cielos, al darnos a Jesús.

20. HIMNO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ALMUDENA

*Salve, Señora de tez morena,
Virgen y Madre del Redentor,
Santa María de la Almudena,
Reina del Cielo, Madre de amor.*

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo,
que te venera y espera en ti.

Bajo tu manto, Virgen sencilla
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios.

21. LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

*Los que soñáis y esperáis, la buena nueva,
abrid las puertas al Niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; él viene con la paz
El Señor cerca está; él trae la verdad.*

En estos días del año, el pueblo espera
que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas,
pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna, que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera, cruzar fronteras.

Recomendaciones finales



- 1.** A ser posible, no vivas la fe en solitario. Colabora activa y responsablemente en tu parroquia, en el colegio de tus hijos, en algún movimiento o en cualquier realidad eclesial donde se pueda alimentar habitualmente tu vida cristiana.
- 2.** Aprende y ten cada día un rato de oración personal. Reza a la Virgen María todos los días las tres Avemarías antes de acostarte. Acostúmbrate a rezar el Santo Rosario en familia, o en un templo, o por la calle.
- 3.** Sé testigo de la presencia de Dios en el mundo. Con la gracia de Dios, esfuérzate por irradiar a Cristo en tu ambiente de familia, de trabajo o de estudio. Haz apostolado con tu vida y con tu palabra. Trabaja por la justicia y por la paz.
- 4.** Recuerda que el Señor nos busca siempre y que le podemos encontrar en todas partes, pero necesitamos hacer silencio, tener ratos de recogimiento y de silencio para saber reconocer su presencia. Procura participar con frecuencia en retiros y ejercicios espirituales que te servirán de gran ayuda.
- 5.** La archidiócesis de Madrid está en el tercer año de los trabajos del Plan Diocesano de Evangelización. Si puedes, plantéate participar en alguno de los grupos o muévete para crear uno junto a otras personas a quienes les pueda interesar.



¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

Te invitamos a que, siempre que te sea posible, contribuyas económicamente para el sostenimiento de los gastos de esta Vigilia.

Envía tu donativo a:

ES62 0075 0001 850603407058

Arzobispado de Madrid

Calle Bailén, 8. 28013 Madrid

CIF: R2800137H

Concepto: **Vigilia de la Inmaculada 2017**

Si quieres el certificado para la desgravación en el IRPF, no te olvides de dar el NIF y una dirección postal; es necesario para que el arzobispado pueda enviarte el certificado para la RENTA 2017.



**ARCHIDIÓCESIS
DE MADRID**